

*Se llama Eskalera Karakola y está en la calle Embajadores, 40. Se trata de una antigua panadería que, por la dejadez y abandono, se encontraba medio derruida. Estas chicas, con la ayuda de arquitectas/os, que han contribuido aportando sus conocimientos de una manera gratuita, han conseguido reforzarla y acondicionarla. En este espacio que han conseguido adecuar y rehabilitar, a pesar de sus escasas posibilidades económicas, es donde llevan a cabo sus reuniones y actividades. Estas preguntas son para conocer mejor lo que quieren y lo que hacen las mujeres que okuparon la Eskalera Karakola.*

### **¿Por qué se hacen okupaciones?**

*Gente sin. casas, casas sin gente ¿qué pasa? Esto es lo que puede leerse ahora en el edificio abandonado de la calle Je-sús y María. Se encuentra tapiado des-pués de que hace un año y medio quin-ce personas quisieran hacer de él una vivienda. Cuando entraron había miles de palomas vivas y muertas. La intención de dejar caer el edificio no sólo res-ponde al objetivo de perjudicar a unos vecinos que viven junto a un montón de palomas muertas y sus excrementos. Su propietario no se plantea, desde luego, que en uno de los pisos vive una mujer que paga su alquiler, y que tiene que en-trar al portal con mascarilla; mucho menos se preocupa por el número de gente que hay sin casa. Le mueven otros intereses amparados por la ley y por los planes del ayuntamiento. La casa es suya (algo que hoy no puede decir todo el mundo y menos sobre un inmueble de ese valor) y puede esperar los años que hagan falta para que se caiga. Los años necesarios para que se haga imposible su rehabilitación y pueda venderse como solar a una constructora de estas que también tienen sus planes para el centro de Madrid. Planes para quien pueda pagarlos, claro. Mudanzas para el resto.*

### **¿Qué sentido dais al hecho de okupar es pacios?**

*Desde siempre, mucha gente nos hemos dado cuenta de lo que supone política-mente okupar. Estás cuestionando el sentido de la propiedad, sus criterios de adquisición, su reparto. Y, ¿por qué no? Las esperanzas de vida, la dignidad se tiene, se asume, no espera a que se la reconozca para tomar sus iniciativas. No okupamos a escondidas, ni como algo temporal hasta que encontremos algo mejor. Incluso hay gente que okupa sólo porque se ve en una situación*

*de preca-riedad extrema o desesperada y que lue-go se da cuenta de que, si bien lo que hace es ilegal, no debería serlo, que su situación es ante todo injusta y que no es un problema personal. Es algo que está afectando a mucha gente, okupas o no. También es doloroso cuando vemos que aquellos que se han «matado» para conseguir un techo empeñando su vida entera bien siendo víctimas de la usura de los bancos, bien en esperas tan in-humanas como la de l@s afectadas por el PSV, son precisamente quienes, en muchos casos, tienen posiciones más duras contra quienes okupan, cuando precisamente desenmascaran con su práctica esta injusticia social.*

**¿Qué casas se okupan? ¿Se okupa cualquier espacio que reúna algunas condiciones, por ejemplo, que sea un lugar abandonado, que sea de propiedad pública, que esté en una situación legal ambigua?**

*Se okupan pueblos enteros abandona-dos que, normalmente, están ya en ma-nos de la administración; edificios que se dejan caer mientras aumenta su va-lor como solar; pisos que llevan años abandonados y a cuyos propietarios na-die conoce; casas cuya venta no ha sido rentable después de haber sido construi-das (el para nada extraño pero sí ocul-to caso de viviendas de protección ofi-cial que nunca se adjudicaron). Hay miles de situaciones posibles, pero siem-pre son casas de empresas, instituciones y algunos particulares que se pueden permitir tenerlas sin utilizar.*

*Además, a nadie se le escapa, esta-mos hablando del negocio del siglo. El terreno abandonado, catalogado como público, dice mucho de cómo las insti-tuciones, entre ellas el ayuntamiento, actúan, de cuáles son sus prioridades. Se comportan como un inversor más en el mercado. De otro modo ¿Cómo se explica que habiendo tanta gente sin casa, en infraviviendas o sin espacios para poder estar sin pagar, haya tanto terreno público inutilizado?*

**¿Cómo se eligen las casas?**

*Por esta espontaneidad que está en el origen de la okupación. Lo más habitual es que la gente elija casas que conoce de su barrio y que llevan toda la vida aban-donadas. Luego se inicia un período de investigación en el que lo normal es pre-guntar a las vecinas que viven más cer-ca,*

*comprobar que, efectivamente, no se le da ningún uso, que no existe movimiento, y también comprobar su situación legal: a quién pertenece. Algunas veces se intenta hablar directamente con los dueños nada más okupar la casa o más adelante. Otra información importante es consultar los planes del ayuntamiento. Por ejemplo, desde que se inició el proyecto de Pasillo Verde, el ayuntamiento prohibió a la gente que hiciese reformas en sus casas pues, como van a ser expropiados, se quiere reducir al máximo su valor económico. Esto ha ocurrido con muchas casas bajas de los alrededores de Méndez Alvaro. Los vecinos que no han podido irse, muchos de ellos gente mayor, permanecen allí poniendo como pueden parches en los tejados. Los vecinos que han podido se han ido y llevan esperando mucho tiempo a que el ayuntamiento se decida a llevar a cabo el plan para poder cobrar su cada vez más exiguo valor. La mayoría de estas casas han sido okupadas por gente muy diversa: familias payas, familias gitanas, gente del mundo de la okupación, incluso los antiguos alumnos de un colegio okuparon el edificio que quedó vacío y han hecho un centro social por el que ha pasado mucha gente.*

### **¿Quienes okupan?**

*Evidentemente la gente que lo necesita. Contra ella se ha dicho de todo: que hace lo más cómodo, lo más fácil, que por qué no hace como todo el mundo... Esto no tiene para nada en cuenta la realidad que nos rodea. Ahora mismo el dinero es la única forma de poder comprar los «recursos». Para quienes no tenemos grandes capitales que «invertir», es decir, para casi todos, el trabajo asalariado es la única forma de conseguirlos. Y lo del pleno empleo no se lo cree nadie. La precarización progresiva y la flexibilización del mercado laboral es algo que acaba de empezar, aunque hablemos de ello como algo que fuera temporal: el trabajo prometido de nuestra vida que nunca llega y para el que seguimos haciendo cuentas, planes y cursillos como si estuviera a la vuelta de la esquina.*

### **¿Por qué en unas casas okupadas vive gente y otras se utilizan sólo para hacer actividades? ¿Puede cualquier persona vivir en una casa okupada? ¿Cómo funcionan, como se toman las decisiones?**

*Para nosotras, y para otras muchas gentes, la okupación es la posibilidad inmediata de autoorganizarnos para los cuestiones que nos preocupan y también nos alegran. La posibilidad de utilizar todas nuestras capacidades afectivas, críticas, artísticas, de diversión, de cooperación, de pensamiento, de autogestión, de trabajo colectivo, para crear espacios donde estas capacidades se pongan al servicio de quienes las poseen.*

*Sí se okupa una casa para hacer vi-viendas, se va viendo la mejor manera para que todo el mundo participe de las opiniones o los criterios para elegir a la gente con la que vas a vivir. Hemos oído a gente decir, «o sea, ¿no todo el mundo puede vivir aquí, en esta okupa?» No, claro. Todo el mundo puede okupar. Pero hay ideas distintas de cómo se quiere vivir.*

*A veces para decidir si va a ser vi-vienda, centro social o las dos cosas a la vez depende del espacio. Pero hay más problemas. A mucha gente no le gusta que en el lugar del centro social viva gente, porque las actividades de un centro social y su organización pueden chocar con el ritmo doméstico de una vivienda. Si quieres estar a gusto en un lugar donde te apetezca hacer cosas, evidentemente no puedes, ni quieres, estar con cualquiera. Pero tampoco significa que sólo quieras vivir con gente como tú. De hecho, es mucho más interesante que la gente tenga ganas de trabajar junta en proyectos diferentes, porque así serán mucho más enriquecedores y no se irán todas las energías en grandes decisiones que mantienen retendidas un montón de creatividades e inquietudes distintas. Esto precisamente nos obliga a pensar todo el rato en maneras de respetarse, de conocer y de dar-te a conocer.*

*En cuanto a la toma de decisiones, en principio se realizan asambleas abiertas, es decir, de la gente que utiliza los espacios, pero también de gente que viene a contar algo o que tiene alguna iniciativa, algún proyecto, o que no sabe muy bien por donde empezar. Esto, claro, es muy relativo. Pero la asamblea siempre es la referencia, la garantía de que existe un lugar para discutir, gestionar. Incluso hablar de las okupas, como ahora, también construye la okupación.*

**Existe un enorme interés en criminalizar al movimiento okupa. ¿Qué opináis al respecto?**

*La okupación se ha criminalizado legalmente. Los poderes «correspondientes» muestran el abismo que les separa, su ineptitud y su vocación destructiva, frente a un movimiento que se piensa a sí mismo como constructivo, que apuesta por espacios de experimentación colectiva, que invita a la participación y que busca la forma de llenarla de sentido. No basta con penalizar una práctica para que desaparezca. Es necesario que, en otro plano, en el de la aplicación real de las leyes, se criminalice también. Es decir, que los jueces tengan el cinismo de aplicarlo, que a la policía no se le caiga la cara de vergüenza, que la gente diga: okupar está mal. Bien, esa criminalización está siendo muy difícil, aunque hace mucho daño: que si jóvenes locos, que si jarrai, que si feministas trasnochadas, que si okupas violentos frente a buenos chicos voluntarios, etc. La okupación es una idea y no pertenece a nadie.*

**¿Cómo surgió la idea de una casa okupada por mujeres y por qué sólo de mujeres?**

*En 1995 se okupó Lavapiés número 15 para hacer un centro social. Un grupo de mujeres que participamos en la okupación coincidimos en querer un espacio feminista dentro de aquella casa. Así lo creamos, a pesar de que mucha gente se sintiera intranquila y de que se nos exigieran justificaciones y explicaciones convincentes. Cuando se quiere algo, las razones y las explicaciones se inventan. Pero entonces no quisimos tener que justificar el deseo de que unas mujeres quisieran estar juntas. En el espacio que creamos se pusieron en circulación y se valoraron afectos y formas de relacionarse que se neutralizan, se invisibilizan o simplemente no circulan en otros espacios. Analizando el orden sexual dominante, reflexionando acerca de qué exige el patriarcado de nosotros, de qué hábitos nos hacen a las mujeres tomar a los hombres como medida, vuelve la distancia, el alejamiento que supone necesariamente un estar entre mujeres, descubrir una alteridad que es otra mujer. Defender un proyecto autónomo de mujeres no se reduce a denunciar una relación de desigualdad; se trata de potenciar los posibles ser mujer inexistentes, inexpresados, los no inventados o invisibilizados en los espacios «neutros». Cuando esta casa fue desalojada, las mujeres que seguían allí tenían claro que querían okupar un centro social de mujeres y lanzaron la idea por diferentes lugares feministas, okupas, etc.*

### **¿Desde cuándo existe la Escalera Karakola?**

La antigua panadería-horno de la calle Embajadores 40, fue okupada en noviembre de 1996 por un grupo de mujeres con la idea de crear un espacio colectivo a través del desarrollo de distintas actividades...

### **¿Cómo funciona la Escalera Karakola? ¿Qué actividades se realizan?**

*Nosotras tenemos asamblea una vez a la semana. Es abierta, así que, en principio, pueden venir las mujeres que quieran. Durante el resto de la semana coincidimos en los talleres, en los días de arreglo de la casa, en la preparación de actividades concretas. Todo el tiempo, revierten en la casa las cosas que nos pasan a cada una. El reconocimiento y la alegría de contar con unas mujeres tan valerosas ha sido fundamental para construir un espacio sensible y alegre. Nunca hemos querido acomodarnos en un grupo definido y auto-complaciente; hemos querido reconocer esa fuerza que somos capaces de transmitir*

*unas a otras sin guardarla para nosotras mismas. Sola no puedes, con amigas sí. Se nos ha criticado, sin embargo, por las relaciones de amistad que mantenemos entre nosotras, como si éstas fueran incompatibles con una actividad política.*

*Desde que esta casa fue okupada, se han desarrollado muchas actividades. Se han realizado talleres de yoga, de tea-tro, de autodefensa. Han tenido lugar varios proyectos sucesivos de cooperativa de bar, comedor vegetariano, fiestas a tutti pién, una tetería mixta un día a la semana. Se han reunido otros grupos. Hemos salido a realizar acciones, como las últimos contra la guerra de Kosovo y la de la «Campaña de Siete Días de lucha Social». Se han confeccionado dos revistas. Se han buscado otras diferencias y terrenos de interacción que han impulsado la investigación sobre mujeres inmigrantes y mujeres okupas en el barrio de Lavapiés y el intento del taller de «Conocimiento y Contraste». Algunas iniciativas han sido individuales, otras en grupos (espontáneos o no) y las hay que han aglutinado a toda la casa.*

*Hemos trabajado el tema del racismo, sus relaciones con el movimiento antifascista y el feminista, utilizando el «Taller de Herramientas contra el Racismo» que realizamos con gentes cercanas. También estamos trabajando sobre la idea de precariedad y sobre cómo puede servirnos a las mujeres para afrontar lo que se nos está viniendo encima; sobre los campos que se abren con las nuevas tecnologías, especialmente de la comunicación. Hay un grupo que trabaja las nuevas transformaciones del trabajo que se llama «Sexo, mentiras y precariedad» y un proyecto de ciberbar para que las mujeres vengan a navegar por internet y conozcan el software libre. Las mujeres de este grupo también están actualizando nuestra web ([www.sindominio.net/karakola](http://www.sindominio.net/karakola)). Hay un proyecto de taller literario y de biblioteca. Otros grupos de mujeres, como las Insumisas, usan la karakola para reunirse. Además, hemos participado con dos ponencias en las jornadas Feministas de Córdoba. Hemos convocado a las organizaciones y a las mujeres del barrio para una campaña contra las agresiones sexistas, con una mani nocturna el 24 de noviembre, además de distribución de carteles, pegatinas y folletos sobre qué hacer en caso de sufrir una agresión.*

**¿Cómo llevan los vecinos y vecinas la existencia de esta casa okupada? ¿Participan las mujeres del barrio en algunas actividades?**

*Lo de la relación con las vecinas es un poco complejo. Para empezar, la mayoría de las mujeres que andamos en la casa somos de Lavapiés. Participamos como podemos en la red*

Escrito por Elena Grau

Domingo, 16 de Enero de 2000 11:04 - Actualizado Miércoles, 23 de Febrero de 2011 11:15

---

*de Lavapiés, en la que están la mayor parte de las asociaciones. Hacemos lo posible por estar presentes e implicarnos en la cons-trucción de este barrio. Hemos tenido que juntarnos para denunciar la agre-sión a una mujer, unas calles más aba-jo de la nuestra, por su condición de transexual. Hemos vivido en carne pro-pía que es urgente crear formas de ser contundentes con estas agresiones, for-mas que no signifiquen reproducir más divisiones en el barrio que lo hagan invivible. Aparte de la agresión a nues-tra compañera, hemos sufrido otras. Cuando teníamos abierto el bar, no había día en que no hubiera algún hom-bre intentando entrar de una manera violenta. Hace meses nos tiraron un bote de pintura en la puerta. También últimamente, un vecino ha decidido que no hay nada como mearse en nuestra fachada.*

*Pero cuando decidimos realizar el campo de trabajo en la Eskalera Kara-kola, muchas vecinas se sorprendían por tanto trabajo, pues saben que legalmen-te la casa no es nuestra. Escribimos una carta a los vecinos para contárselo e invitarles a colaborar, cosa que ocurrió. Creemos que mucha gente da un gran valor a lo que estamos haciendo. Se pa-raron a mirar, a preguntar y nos han traído cosas como herramientas, etc. Las carpinterías, ferreterías y fontane-rías de los alrededores nos han ayuda-do aconsejándonos y enseñándonos.*

### **Explicad un poco este campamento de vera no y la rehabilitación de la casa...**

*La casa se nos venía encima. Había es-tado durante mucho tiempo abandona-da a las ratas, la humedad y la ruina. O la arreglábamos, o nos íbamos. En el plan de rehabilitación nosotras —una de las pocas casas bajas del barrio, una de las más bonitas y de las más anti-guas (casi 300 tacos)— no entramos. El propietario pasa de todo, de nosotras y. de la casa. Una teoría es que al estar aquí, le damos una excusa para no re-habilitar. Debe pensar que a nosotras se nos caerá encima y que, como solar, el precio se multiplicará. Quizá nos la haya regalado pero no nos lo quiere decir...*

*En varias ocasiones, habíamos trata-do de apañar algunos de los problemas de la casa. El verano anterior, unos ve-cinos nos animaron y nos enseñaron co-sas para empezar con el tejado. Pero tras el último invierno, la situación era in-sostenible y decidimos ponernos manos a la obra. En la red de Lavapiés contac-tamos con el Servicio Civil Internacio-nal (SCI) que organiza campos de tra-bajo en apoyo a proyectos por todo el mundo. Ellos se encargarían de anun-ciar el campo por diferentes países y de poner los medios para que llegaran has-ta aquí. Nos dejaron pelas y estuvieron ahí los 20 días.*

*Nos pusimos en contacto también con algunos arquitectos quienes, a su vez, nos pusieron en*

*contacto con otros arquitect@s. Un equipo de lujo.*

*Llegaron 20 mujeres de distintos países del norte y este de Europa, de Italia y de los EE.UU. Nosotras poníamos la casa, la comida, el trabajo entre mujeres y/o intercambios feministas. Las obras consistían en hacer segura la casa. Hay una parte que nunca hemos utilizado por su mal estado y el peligro estaba en que se cayera y arrastrara todo el edificio. Así que nos organizamos en cuatro grupos, pues no nos daba tiempo a aprender a todas de todo. Las mujeres que vinieron de fuera sí que pasaron por todos los grupos: cocina, puntales (que construyó e instaló los soportes para sostener la casa, casi ná), tejado y apoyo (fontanería, albañilería...). Fueron 20 días muy intensos y terminamos rendidas. Pero ahora, ¡la karakola es segura!*

**¿Podéis resumir en pocas palabras qué es para vosotras el proyecto de la Escalera Karakola?**

Siempre desde una política feminista, hemos buscado profundizar en las posibilidades de transformación de nosotras mismas, del barrio donde se encuentra la casa, pero también más allá, de todos aquellos otros espacios en los que convivimos y entramos en contacto con otras mujeres, otras gentes, otros espacios políticos. Nunca nos hemos constituido como un grupo cerrado; precisamente, una parte fundamental de nuestra gestión de la casa ha sido la idea de que ésta se reconstruya ilimitadamente, no sólo por las mujeres que más regularmente podamos utilizaría en unos momentos u otros, sino por aquellas de otras ciudades que han venido unos días a conocernos o a organizar una actividad puntual. Romper con la división entre gestoras-usuarias de los espacios para defender y valorar el poder de intervención de cada una. De ahí también la dificultad de definir nuestro proyecto, no porque no exista, sino porque reconocemos que el sentido que cada una le haya dado o le dé a la karakola es uno más de los que tiene esta casa abierta, o dispuesta a estarlo, a todas las mujeres que quieran sumergirse en esta apasionante aventura.